14

SERMON PANEGYRICO,
QUE EN LA FESTIVIDAD, QUE SE CELEBRÒ
A SANTA THERESA DE JESUS,
EL DIA VEINTE Y OCHO DE JULIO
de este presente año de 1751.
EN EL CONVENTO DE Sta. PAULA,
CON EL MOTIVO
DE LA SOLEMNE PROFESSION
DE LA MADRE PETRONILA
DE SANTA THERESA,
EN MANOS, Y A EXPENSAS DEL
ILmo Sr. DON FRANCISCO
DE SOLIS, FOLCH DE CARDONA,
ARZOBISBO DE TRAJANOPOLI,
Y CO-ADMINISTRADOR DE
ESTE ARZOBISPADO,

PREDICÒ EL R. P. Mro. BALTHASAR DE Molina, de la Sagrada Compañia de JESUS, Prefecto General de los Estudios de su Colegio de Cordoba, y al presente Resolutor primero de la Casa Professa.

Mandòlo estampar, y diò à luz
EL ILUSTRISSIMO SEñOR ARZOBISPO,
movido de su afecto cordial, y para augmento de la devocion comun, y gloria accidental de dicha gran Madre, y Seraphica Doctora.

En Sevilla, por D. Florencio de Quesada.

DON FRANCISCO DE SOLIS, Folch de Cardona, Gante, Belvis, Rodriguez de las Varillas, Caballero del Orden de Calatrava, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de Trajanopòli, del Consejo de S. M. y Co-Administrador del Arzobispado de Sevilla, *simùl* con el Serenissimo Señor Infante Cardenal, Arzobispo de ella, mi Señor,&c.

DAmos Licencia para que se pueda imprimir, è imprima, el Sermon, que el Miercoles veinte y ocho del proximo mes de Julio predicò el Reverendo Padre Maestro Balthasar de Molina, de la Sagrada Religion de la Compañia de JESUS, Prefecto General de Estudios en el Colegio de Cordoba, y al presente Resolutor primero de la Casa Professa, en la solemne Profession de la Madre Sor Petronila de Santa Theresa, en el Convento de Santa Paula de esta Ciudad: por quanto haviendo oido el enunciado Sermon, no notamos en èl cosa, que se oponga à las buenas costumbres, doc-

trina,

trina ſana, y Reales Pragmaticas de ſu Mageſtad; antes sì eſtà lleno de piedad, y erudicion, como correſponde à la integridad, y literatura de ſu Author, y ſu leccion ſerà mui util: por lo que mandamos dàr, y dimos las preſentes en Sevilla à veinte y uno de Septiembre de mil ſetecientos cinquenta y uno.

Franciſco Arzobiſpo, Co-Adminiſtrador.

Doct. Miguèl Joſeph de Coſsìo.
Secretario.

EL

EL DOCT. D. PEDRO CURIEL, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de ella, que por ausencia, y subdelegacion del Señor Don Joseph Manuel Maeda del Hoyo, del mismo Consejo, Inquisidor Apostolico mas antiguo en dicho Santo Oficio, como Superintendente de las Imprentas, y Librerias de esta dicha Ciudad, y su Reynado, despacha los negocios de este Juzgado.

DA Licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon Panegyrico, que en la Festividad, que se celebrò à Santa Theresa de JESUS, el dia veinte y ocho de Julio de este presente año, con motivo de la Professión de la Madre Petronila de Santa Theresa, en manos, y à expensas del Ilustrissimo Señor Don Francisco de Solìs, Folch de Cardona, Arzobispo de Trajanopoli, y Co-Administrador de este Arzobispado, predicò el R. P. Mro.

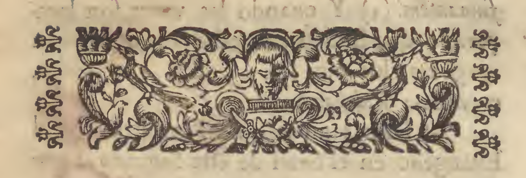
Mro. Balthasar de Molina, de la Sagrada Compañia de JESUS, Prefecto General de los Estudios de su Colegio de Cordoba, y al presente Resolutor primero de la Casa Professa, en atencion à haverle leido, y no tener cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; cuya impresion se harà poniendo al principio de cada uno esta Licencia, que es dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à catorce dias del mes de Octubre de mil setecientos y cinquenta y un años.

Doct. Don Pedro Curiel.

Por mandado de su Señoria.

Mathias Tortolero,
Escribano.

SIMI-



SIMILE EST REGNUM COELOrum decem virginibus, quæ accipientes lampades ſuas exierunt, obviam ſponſo, & ſponſæ. Matth. cap. 25. v. 1.

EN UN DIA, QUE tantas luces hablan, juſtamente debieran emmudecer los Oradores; y quando mas, los ojos debieran ſer oyentes. Allà en las cercanìas del Sinaì los ojos de los Iſraelitas vieron un Sermon grande de un Orador Divino: *Cunctus autem populus videbat voces*: Veìanſe unas voces de luz en la elevada cumbre de aquel monte: eran eſtas unas lamparas: *Lampades*: Unas, que encendidas brillaban: *Lampades*: Las otras, que apagadas llenaban de temoroſos humos todo el monte: *Montem quæ*

 fuman-

(1) Exod. 20. 18. *fumantem.* (1) Y quando las voces ſon lamparas, que brillan encendidas, ò humean apagadas, los ojos ſon oyentes, y el oìrlas, es verlas: *Videbat voces.*

Diez lamparas nos mueſtra oy el Evangelio en el Sinaì de eſte Sagrado Templo, en otras tantas manos virginales: *Decem virginibus, quæ accipientes lampades ſuas:*
(2) Matth. 25. 1. (2) Todas eſtaban deſtinadas para recibir dignamente à un Eſpoſo, y à una Eſpoſa: *Exierunt obviam ſponſo, & ſponſæ:* Las cinco dignamente colocadas, porque en manos de Virgenes prudentes, que bien prevenidas del oleo myſterioſo las hicieron lucir eternamente: las otras cinco tan mal empleadas, como en manos de necias, deſcuidadas, que deſprevenidas del oleo neceſſario, lexos de cuidar, que lucieſſen, las dexaron apagar torpemente, y reduxeron à humo, y paveſas feas, los que havian de ſer explendores, y hermoſas theas en tan Divinas Bodas: (3)
(3) Ibid. v. 2. 3. 4. *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes, ſed quinque fatuæ acceptis lampadibus, non ſumpſerunt oleum ſecum: prudentes vero acceperunt oleum in vaſis ſuis cum lampadibus.* Las cinco lucieron dignamente en las Bodas, y aun lucen, y luciràn eternamente en el Empyreo: las otras cinco, ni lucie-

ron,

-ron, ni lucen, ni luciràn jamàs, ſi-no que eternamente arderàn humeando, y apagadas. (4)

(4) Ibid. v. 10. 12.

Pues aora mi dificultad: Si eran diez lamparas determinadamente las que preparadas en numero perfecto, y myſterioſo havian de hacer lucidas eſtas Bodas, apagadas las cinco, quedarian menos perfectas, y lucidas? No por cierto: antes sì en cierto modo por eſſa circunſtancia ſe vieron mas ayroſas, y lucidas. Significaban eſtas Bodas à el dia del Juicio, en que las almas de los predeſtinados ſe deſpoſan con Dios eternamente; y las de los preſcitos ſe apartan triſtemente de eſte Divino Eſpoſo para ſiempre. Aſsi lo enſeñan uniformes todos los Padres, y Expoſitores Sacros. (5) Y en Bodas ſemejantes tanto brillan las lamparas, que lucen encendidas, como las que humean apagadas; porque las encendidas brillan à los benignos ſoplos de la miſericordia eſpecial del Eſpoſo, que las predeſtinò: y las apagadas humean al impulſo ſevero del eſpecial juicio de eſſe Divino Eſpoſo; que las reprobò. Por tanto las que encendidas brillan, nos mueſtran en el fondo de ſus luces la gran miſericordia del Eſpoſo: y las que humean apagadas, nos hacen vèr en el abyſ-

(5) Apud Sylv. Maldonad. Cornel. hìc.

mo

mo de sus humos el juicio de esse Divino Esposo terrible, inescrutable, temeroso. Esta misericordia del Esposo predestinando à las que brillan, hace vèr mas, eleva, y sobre exalta, como dice el Apostol Santiago, al juicio del mismo, que reprueba, y permite se apaguen las que humean: (6) *Super exaltat autem misericordia judicium.*

(6) In sua Epist. 2. 13.

Significaban tambien estas Bodas à la Solemnidad presente. Esto es, à un Desposorio, en que una alma feliz, y afortunada por la Profession Religiosa, se obliga à ser Esposa sempiterna del Encarnado Verbo, que como à sempiterna la admite al Desposorio por Oseas: (7) *Sponsabo te mihi in sempiternum.* Y à la verdad, este es un dia de juicio particular, en que el Divino Esposo predestina misericordioso à esta determinada feliz alma para Esposa suya, dexando justo Juez à tantas otras, que ansiosas anhelaran tanta dicha, y que tal vez mejor correspondieran. O què punto de alta meditacion para la Esposa! En este dia, pues, para hacer mas plausibles estas Bodas, la gran misericordia del Esposo sobre exalta, y eleva à su juicio: *Super exaltat autem misericordia judicium*: Porque con ingenio Divino hace lucir, y enciende tantas lamparas de hermo-

(7) Oseæ 2. 19.

sa claridad, quantas infelizmente se vieron humear apagadas en las otras. Cinço fueron las que alli se apagaron, y cinco son las mas notables, que aqui enciende la gran misericordia del Esposo.

El Sacramento Augusto, que tenemos patente en aquel Throno, es una Lampara gigante de Divina, y eterna claridad. La Aguila Evangelista en el Apocalypsis decia, que el Cordero Divino era la Antorcha, y Lampara brillante de la Jerusalèn, que era su Casa: (8) *Lucerna ejus est agnus*: Y porquè? Porque era el Cordero, era el Esposo, y celebraba las Bodas en su Casa: (9) *Venerunt nuptiæ agni*: y quando el Cordero es el Esposo, y celebra las Bodas en su Casa, es Antorcha tambien, y es Lampara brillante, que ilumina las Bodas, y su Casa. Que el Cordero Divino sea aquel Admirable Sacramento, ademàs de ser inteligencia comun, lo persuade, que el Cordero era el Sol de aquella mysteriosa Ciudad noble figura de la Iglesia: *Civitas, non eget Sole ::: nam lucerna ejus est agnus*: y el Sol de la Iglesia es aquel Admirable Sacramento, como èl mismo lo dice à voces, que se vèn con tantas luces, quantos son los rayos archeros de aquel Sol, que lo circunda. Que sea el Es-

(8) Apocalyps. 21. 13.

(9) Apocalyps. 19.7.

poso,

poſo, lo perſuade, lo primero, que es el Cordero, cuyas Bodas ſe celebraban: *Venerunt nuptiæ agni.* Lo ſegundo, que en èl, como notò elevada la Aguila de la Igleſia Auguſtino, por la real union con la alma, y la carne de la Eſpoſa, ſe verifica con exquiſita propriedad, que el Cordero, y la Eſpoſa ſon: *Duo in carne una*: (10) Dos en una miſma carne, que es ſer el uno Eſpoſo, y la otra Eſpoſa. Lo tercero, porque en aquel Auguſto Myſterio mas, que en otro ninguno, ſe gloria el Encarnado Verbo de lucir, y ſalir como Eſpoſo. Y es la razon, porque en èl ſingularmente toma el Verbo Encarnado por Throno, por Morada, por Aſſiento, y por Tabernaculo al Sol. Aſsi lo vemos circundado del Sol, quando lo vemos patente en el Throno Euchariſtico. Oigamos aora à David: *In Sole poſuit tabernaculum ſuum.* (11) Puſo, dice, el Verbo Encarnado ſu tabernaculo en el Sol: Y què ſe ſigue? Què? Que de allì ſale como Eſpoſo: *Et ipſe tamquam ſponſus procedens de thalamo ſuo.*

(10) Geneſ. 2,25.

(11) Pſalm. 28.6.

Es, pues, el Sacramenro Auguſto, el Cordero, la Lampara, y Eſpoſo en eſtas Bodas. Y ſu Caſa qual es? Ninguna con mas propriedad ſe puede llamar Caſa del

Sacra-

Sacramento Augusto ; que la de la gran Madre Santa Paula, y el Maximo Gerony-mo. Y es la razon, porque esta Casa es Casa de Belèn: en Belèn tuvo su nacimien-to: de Belèn trae el origen: y en Belèn se fundò primeramente esta Sagrada Religion, è Instituto. Belèn es la Casa del Pan: *Bethlehem domus panis interpretatur*: Luego del Sacramento, del Cordero, y Esposo: luego oy, que son las Bodas del Cordero: *Venerunt nuptiæ agni*: en esta Casa es Cordero, es Esposo, es Lampara, es Antorcha, es Sol, y mas que Sol el Sacramento Augusto.

Segunda Lampara tambien agigan-tada, y Sol hace oy lucir, y enciende en estas Bodas la gran misericordia del Esposo. Esta es el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Francisco de Solìs,&c. Arzobis-po Co-Administrador: Lampara Noble, Ex-celsa, de hermosa claridad en dos maneras: la primera, porque destello luminoso de la gran Casa de Solìs, à quien se lisongea dàr Apellido el Sol. Pero dirà alguno, que esta Casa, para serlo propriamente del Sol, havia de haver abreviado una vocal en su Apelli-do, y decirse, *Domus Solis*, y no *Solìs*: pero yo digo, que fuè idea ciertamente ingenio-sa el alargarla: el Sol Planeta Rey quiso alargar-



alargarse, para dàr Apellido à esta gran Casa, con lo que consiguiò, que ella mas largamente participe sus luces, y explendores. Quando leo en David, que el Sol monstruo de luz, lleno de gozo, quando sirviò de assiento al Encarnado Verbo, se augmentò de tal suerte, que de monstruo de luz, se hizo gigante de explendores: (12) *Exultavit ut gigas ad currendam viam*: no puedo dexar de imaginar, que se agigantò como lleno de gloria, por verse sublimado à tanta dicha. No hago caso de los Hereges, que dixeron, que el Cuerpo del Encarnado Verbo quedò depositado en el Sol, y que por esso se agigantò. (13) Por què no dirè yo, *si parva licet componere magnis*, que el mismo Sol envanecido de dar el primero Apellido à la gran Casa de Montellano, si no se agigantò, se alargò, haciendo su genitivo *Solìs*, haviendo de ser *Solis*?

(12) Psalm. 18. 7.

(13) Apud Lorin. hìc.

La otra manera, con que es oy Lampara este Prelado Nobilissimo, es mas del intento presente. En el Apocalypsis los Eclesiasticos Prelados se llaman Angeles, Estrellas, y Lamparas: (14) *Septem stellæ Angeli sunt septem Ecclesiarum. Septem lampades.* (15) Todo lo es este Prelado amabilissimo: es Angel, y de paz, por su genio, y Angelicas

(14) Apocalyps. 4. 20.

(15) Apocalyps. 4. 5.

licas

licas costumbres: Estrella, y mas que Estrella, por lo que llevo dicho; pero en lo que oy mas brilla, y resplandece, es en ser Lampara. La Lampara tiene por distinctivo character lucir, y arder sobre las aguas: por esso la Charidad, y Amor del Encarnado Verbo se apellida Lamparas de fuego, y de llamas: (16) *Lampades ejus lampades ignis, atque flammarum*; porque arde sobre las aguas, de tal suerte, que estas jamàs pudieron apagar sus ardores, ni aunque por muchas fuessen rios, ni aunque por immensas llegassen à ser mares: (17) *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.* Las aguas muchas symbolizan à la tribulacion en la Escriptura. Pues aora el mysterio.

(16) Cantic. 8. 6.

(17) Ibidem 7.

Hallabase Sor Petronila de Santa Theresa, Esposa que es oy en estas Bodas, sumergida en abysmos de una tribulacion imponderable: las aguas de las penas de esta innocente Virgen, dèsdeñando ser rios, havian ya crecido à ser grandes, como el mar: podiala decir Jeremias: *Virgo::: magna est enim velut mare contritio tua*: (18) Las amarguras de este mar de aguas havian ya penetrado à lo mas interior de su alma: pudiera haver dicho con David: *Intraverunt*

(18) Tren. 2. 13.

aquæ

(19) Psalm. 60.2.

aquæ usque ad animam meam: (19) Su espiritu afligido clamaba desde el centro de su angustia : *Infixus sum in limo profundi* : (20) Estoi sumido en lo profundo de una melancholia insoportable. Y porquè, Sor Petronila, tanta pena, tanta melancholia, tanta angustia? *Et non est substantia* : Porque no tengo medios, para conseguir à lo que aspiro, sin lo que no respiro, y lo que, si no logro, de pura pena, y de dolor espiro. El Esposo Divino me llama, me convida, me estrecha, y martyriza en vivas ansias de llegarme à su Thalamo amoroso : *Et non est substantia*; y me faltan los fondos necessarios para lograr este feliz empleo: *Et non est substantia.* O, que esta cruel falta de medios no ya solo me separa violenta del Thalamo, à que aspiro; pero aun me arroja intolerable, y expele de la Casa del Esposo! (21) Puede haver tribulacion mayor, pena mas delicada, dolor mas penetrante?

(20) Ibidem 3.

(21) Saliò del Monasterio por falta de la Dote, y demàs gastos.

Pero albricias, Virgen afortunada: sobre la agua de esta tribulacion tan grande, luciò, y ardiò la Lampara charitativa de tu benefico Protector, y Prelado : enjugò compassivo, tal vez bañado en ellas, las lagrymas, que à mares derramaban tus ojos virginales, te llenò de consuelo, te proveyò

los

los medios necessarios, para el dichoso fin, que has conseguido : y esto por un efecto de Charidad. Pero què digo? Por un efecto de gracia inexplicable. Sabeis, dice San Pablo à los Corinthios, la gracia de nuestro Señor Jesu-Christo, que por vosotros se hizo menesteroso, y pobre: (22) *Scitis gratiam Domini nostri Jesu-Christi ::: propter vos egenus factus est.* Sabeis, Sor Petronila, la gracia de este vuestro benefico Prèlado, que por vos, y para consolaros, se hizo menesteroso, y pobre? Pidiò vuestra Dote, que para su Ilustrissima fue mucho mas, que darla muchas veces, y os costea magnifico tan noble authorizado Desposorio. (23) Ved aora si es Lampara admirable este Prelado, que arde graciosamente, resplandece, y alumbra sobre la agua de la tribulacion.

Otra gracia, y mui grande: Ha sido parte este vuestro Prelado amabilissimo, para que el Esposo Divino os encienda otra tercera Lampara de noble claridad, y hermosura en el amparo, tutela, y patrocinio de los mui Ilustres Señores Señor Marquès, y Señora Marquesa de la Cueva del Rey. No es nuevo, que la Lampara del Sol proporcione se enciendan nuevas Lamparas inmortalmente hermosas en el Cielo. (24) Pe-

(22) 2. Corinth. 8. 9.

(23) Se dignò su Ilma. escribir à D. Lorenzo de Zeysa, Clerigo, de el Puerto de Santa Maria, para que en nombre de su Ilma. ò como mejor le pareciesse, pidiesse la Dote: el qual la proporcionò mui en breve.

(24) Convidò su Ilma. por Padrinos à los Señores Marqueses de la Cueva de el Rey.

ro notad atenta el ingenio de esta noble eleccion: por medio de esta Lampara, no solo llena, y aun sobrellena de explendores hermosos vuestras Bodas, atrayendo, para lucir en ellas tanta noble porcion de las Estrellas nobles, y de primera magnitud, que tachonan el Sevillano Empyreo, si no es, que tambien os prepara un sepulchro para que descanseis en paz en esta vuestra muerte feliz, tan glorioso, como à ella corresponde. Sabeis, Sor Petronila, que es professar? Es morir. Pues atended aora. Muriò Sara querida esposa de Abrahàn: passò del temporal con Abrahàn al immortal, y eterno Desposorio con Dios: Abrahàn vigilante solicitò un sepulchro, que fuesse mui al caso para la gloria posthuma de esta Esposa de Dios, y su descanso. Y qual fue este? Fue una Cueva: *Speluncam*: y no còmo quiera, si no doble; y doblada: *Speluncam duplicem*:(25) y Cueva propriamente del Rey; porque era un magnifico sepulchro de aquellos, que como decia el Santo Job, fabrican para sì los Reyes: (26) *Cum Regibus* ::: *qui ædificant sibi solitudines.* Esto es, sepulchros, como explican los Interpretes todos. (27) Morid, pues, alentada, Sor Petronila: morid, que à las solicitudes amorosas de vuestro

(25) Genes. 23. 9.

(26) Job 3. 13. 14.

(27) Apud Pined. hic.

tro Nobilisſimo Protector, y Prelado, teneis para vueſtra gloria, y deſcanſo prevenida una Cueva felizmente doblada en el Señor Marquès, y Señora Marqueſa de la Cueva del Rey. Morid, que felizmente ſepultada en el amparo, y patrocinio de eſta doblada Cueva del Rey, lograis en eſta vital muerte una Lampara, que vigilante os patrocine, que benefica os llene de explendores, y que nobilisſima ſea *Monumentum ære perennius*, para deſcanſo vueſtro.

Quarta Lampara enciende en eſtas Bodas la gran miſericordia del Eſpoſo en eſta Comunidad Religioſiſsima. No ya ſolo por haver iluſtrado à la Eſpoſa votandola por digna de ſer admitida al Deſpoſorio, ni ſolo por el comun aplauſo, y aparato lucido, con que lo celebra gozoſa, ſi no principalmente, porque cada qual de ſus virgineos Individuos, como Virgen prudente và delante exemplar: *Lampada quaſſans*: formando todas juntas un camino de luz, ò Via lactea por donde entre à ſus Bodas mas bella, mas lucida, mas brillante la Eſpoſa. Bien.

Y la quinta Lampara quien es? Quien ha de ſer? De quien es la Miſſa, el Evangelio, el renombre de la Eſpoſa, y todo

do el corazon de este Prelado : là Grande, la Seraphica Madre, la Myſtica Doctora Santa Thereſa de JESUS. Eſta Virgen à todas luces peregrina: eſta Eſpoſa à todas luces la mas fina: eſta gloria de Eſpaña : eſta obſtentacion noble del ſexo femenino: eſta Luz de la Igleſia : eſte exemplar de Eſpoſas : eſta idea de Santos, y de Santas: eſta es la quinta Lampara, que con la quinta eſſencia de ſu Divino fuego enciende oy el Eſpoſo Divino en eſtas Bodas. Eſta, Sor Petronila, que os dà ſu nombre, os darà exemplo: eſta es el exemplar, que ſe os mueſtra elevado en la altura del Carmelo, quaſi es inimitable: pero miradlo, y procurad hacer ſegun el exemplar, que en èl ſe os mueſtra : *Inſpice, & fac. ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.* (28) Eſta es la Antorcha refulgente, la Lampara brillante, la hermoſa Cynoſſura, que haveis de ſeguir infatigable en el arduo camino, que emprendeis. Y ſi la devocion tan conocida de vueſtro Noble Protector, y Prelado à eſta gran Santa os ha movido à tomar ſu nombre por renombre, obſervad bien ſu vida, y ſus exemplos, ſeguidlos animoſa con firmeza de piedra, ò Petronila, para que lo ſeais, no ſolo de Santa Thereſa, ſi no tambien principalmente

(28) Exod. 25. 40.

de JESUS, como ella ha ſido, es, y ſerà grande Santa Thereſa de JESUS. Para proponer yo debidamente un exemplar tan grande, y relevante, bien ſerà neceſſario, que aquel Divino Sol Sacramentado llene de luz mi entendimiento, mi voluntad de ardores; pues ſolo tanta luz, y ardores tantos podràn purificar mi torpe labio, para poder hablar dignamente de la Grande Cherubico-Seraphica Thereſa de JESUS. Pidamos eſta luz, y eſtos ardores por medio de la mayor Eſpoſa, y Madre del Encarnado Verbo MARIA.

AVE GRATIA PLENA.

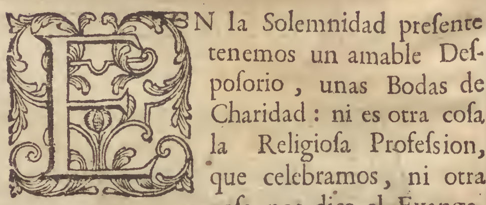


SIMI-



SIMILE EST REGNUM COELOrum decem virginibus, quæ accipientes lampades ſuas exierunt, obviam ſponſo, & ſponſæ. Matth. cap. cit.

AUGUSTA MAGESTAD SACRAMENTADA.



N la Solemnidad preſente tenemos un amable Deſpoſorio, unas Bodas de Charidad: ni es otra coſa la Religioſa Profeſsion, que celebramos, ni otra coſa nos dice el Evangelio. En eſtas Bodas el Eſpoſo es Divino, y eſtà oculto, por mas que eſtè patente, en aquel admirable Sacramento: la Eſpoſa, como exemplar, modelo, è idea ſoberana de Eſpoſas Religioſas es la Seraphica Doctora, y Madre Thereſa de JESUS; y como actualmente

mente desposada, y novela es la feliz Sor Petronila de Santa Theresa.

Pero valgame el Cielo, y que desproporcion tan extrema! Un Esposo Divino dàr la mano de Esposo à una su Esclava! O que temor, que assombro! Los Montañeses de Judea se llenaron de temores, y assombros, quando naciò el Baptista: (29) *Factus est timor super omnes vicinos eorum.* Y porquè estos assombros, y temores? Porque vieron, que daba Dios la mano al gran Baptista: (30) *Etenim manus Domini erat cum illo.* Pues què? Dàr Dios la mano à una criatura tan grande ha de ser causa justa de temores tan grandes? Si: Porque segun Origenes, esto era desposarse con èl: y este favor tan grande, debe causar temor en todos, y mucho mas en la alma, que es Esposa, pues le deriva tantas, tales obligaciones à esta alma, que deben llenarla de temores. La alma Esposa de Dios ha de ser, si no Divina, divinizada: si no Dios, como Dios: y una, de un modo raro mui perfecto, con Dios. Veamoslo en el Baptista.

(29) Lucæ 1. 65.

(30) Ibidem 66.

Diòle Dios la mano de Esposo: *Manus Domini erat cum illo*: y con esta mano Divina tomò tan Divinos alientos el Baptista, que lexos de contentarse con ser el

mayor de los nacidos, aspira generoso à mucho mas: se diviniza; y disminuyendo en sì mismo quanto tiene de humano, divinamente transformado en èl, hace crecer al Criador.

Dicelo el mismo de sì mismo, quando, hablando del Encarnado Verbo, dixo aquellas palabras, que tanto han dado, que decir: (31) *Illum opportet crescere; me autem minui*: Conviene cresca el Encarnado Verbo, y que decresca yo, y me disminuya. Què decis, gran Baptista? Puede crecer à mas el Infinito? Y caso, que pudiera, havian de ser sus incrementos vuestras disminuciones? Que el fementido Jupiter tenga incrementos grandes de los hombres, diganlo en hora, ò buena, ò mala, los Prophanos: *Magnum Jovis incrementum.* Pero crecer el Verbo Encarnado, quando se disminuye el Baptista, y que esto sea conveniente: *Opportet*? Sì. Era la del Baptista una alma, à quien havia dado Dios mano de Esposo: y esta con la mano de Dios se diviniza; divinizada asì, se disminuye, mengua, dexa de ser lo que antes era, para que cresca Dios.

(31) Joann. 3.31.

Ya se dexa vèr, que Dios no puede crecer en sì mismo: pero puede crecer, y

y crece, ò ya en nueſtro concepto de èl miſmo, ò en ſu accidental gloria. Pues aſsi crece Dios, quando decrecen, menguan, ſe diſminuyen en sì miſmas las almas ſus Eſpoſas. Pero me dirà alguno: Que ſe divinize la alma, à quien Dios dà mano de Eſpoſo, es mui debido, porque, como verèmos, ſe ha de transformar como Eſpoſa en el Eſpoſo: que aſsi divinizada, y transformada en èl, haga crecer à Dios, lo magnifique: vaya: Pero que eſto ſea diſminuirſe, decrecer, y menguar, no ſe entiende. Lo explicarè: Divinizarſe la alma, que es Eſpoſa de Dios, es hacerſe mui ſuperior al mundo, piſarlo, abandonarlo, deſpreciarlo, y transformarſe perfectamente en Dios: pues eſto es decrecer en sì miſma, diſminuirſe en lo que era, y tomar incrementos de grandeza en Dios, haciendolo crecer por conſiguiente. Vamos à la Eſcriptura.

La Eſtatua celebrada de Nabuco, era una agigantada, phantaſtica ſoberbia figura de eſte mundo: por eſſo la Eſcriptura no le dà mas, que una quaſi, ò aparente grandeza: (32) *Quaſi ſtatua una grandis*: Y ſu architectura, aunque deſmeſurada, y baſta, debilmente fundada, denotaba eſto miſmo: Pues por mas, que la vana figura de

(32) Daniel. 2.31.

 eſte

este mundo, como la Estatua en su estatura, represente grandezas; en la materia rica, riquezas; en su enigmatica soñada representacion, Reynos, Monarchias, Imperios, todo esto està pendiente, y mantenido en un poco de barro quebradizo. Veìa, pues, Nabuco, floreciente à esta brillante machina, hasta tanto, que una pequeña piedra desprendida del monte, sin otra mano, que la de Dios, dandole por el pie, la hizo decrecer en su mole, disminuirse en su grandeza, y aniquilarse en todo totalmente: (33) *Videbas ita, donec abscissus est lapis de monte :: & percussit statuam in pedibus, & comminuit.*

(33) Ibidem 34.

La Estatua era este mundo, y sus Imperios, como el mismo Daniel declarò, y dicen todos. La piedra pequeña era el Verbo Encarnado, como afirman San Augustin, San Ambrosio, y otros. (34) O era la Virgen Sacrosanta, como quisieron muchos otros. En sentido moral era una alma, que superior al mundo, como desprendida del monte de la Divinidad, porque destello suyo, y su particula, dando por el pie, y con el pie à la caduca Estatua, transeunte figura de este mundo, la desprecia, la pisa, la abandona: y al presente con admirable propriedad, la piedra pequeña, es Sor Petronila: esso quie-

(33) Apud Corn. Tyrin. & alios passim.

quiere decir Petronila, piedra pequeña. Aora el myſterio.

Herida la Eſtatua, ò figura del mundo por la piedra pequeña, ò Petronila, con perfecta correſpondencia la Eſtatua decrecia, Sor Petronila ſe augmentaba: la Eſtatua de gigante, ſe hizo nada: Sor Petronila, de piedra pequeña, ò quaſi nada, ſe hizo monte mui grande: *Factus eſt mons magnus.* (35) Eſte monte mui grande, en que ſe tranſformò la piedra pequeña, ò Petronila, era Dios, que por ſu Immenſidad llena toda la tierra: *Et replèvit univerſam terram.* De modo, que la piedra pequeña, ò Petronila, quando por Dios deſpreciò al mundo de la Eſtatua; à un tiempo miſmo decrecia, y crecia: decrecia en razon de piedra pequeña, ò Petronila: y crecia en quanto ſe iba tranſformando en el monte: en razon de piedra pequeña, ò Petronila, padecia diminuciones, y tomaba incrementos de grandeza en la razon de monte: *Mons magnus.* Eſte monte era Dios, como uniformes dixeron todos los Interpretes: Con què diſminuida, y decreciendo en razon de piedra pequeña, ò Petronila, transformada divinamente en èl, hizo crecer à Dios, que era eſſe monte. Noteſe bien: Sor Petronila, herido el mundo

(35) Ibidem 35.

de

de la Eſtatua, que era figura ſuya, ſe deſhizo, y dexò de ſer piedra pequeña, ò Petronila, y áſsi deshecha, ſe transformò en el monte, de que ſe deſprendiò: pero quando ſe deſprendiò de èl, eſte monte era ſolo monte: *Abſciſſus eſt lapis de monte*: pero quando ſe transformaba en èl, eſte monte era ya monte grande: *Mons magnus*: Luego eſta myſterioſa piedra pequeña, ò Petronila, quando con la mano de Dios divinizada ſe diſminuye, y mengua en el sèr de Petronila, y abandonado el mundo, ſe transforma en el monte, que era Dios, y ſu Eſpoſo, hizo crecer à grande el monte, que era Dios, y ſu Eſpoſo: *Factus eſt mons magnus.* Áſsi puntualmente el gran Baptiſta: con la mano de Dios dexado el mundo, ſe transforma en el Verbo Encarnado, tanto, que lo univocaban con èl: transformado aſsi, ſe diſminuye en ſer Baptiſta, y hace crecer al Encarnado Verbo: *Illum opportet creſcere, me autem minui.*

Eſta miſma doctrina tenemos altamente probada, y practicada en la gran Madre Thereſa de JESUS, que es la Eſpoſa exemplar en eſtas Bodas. Pregunto: Què papel hace en el Evangelio de oy eſta gran Madre? El no puede dexar de ſer mui gran-

grande: porque la gran Theresa en nada supo, ni pudo ser menos, que mui grande; y mucho menos en hacer papeles. Digo, que el de la Esposa. La prueba: Esta Virgen, ni fue de las prudentes, ni de las necias. Que no fue de las necias, es claro: mas ni de las prudentes.

Lo primero, porque las prudentes, asi como las necias, todas dormitaron, y durmieron: (36) *Dormitaverunt omnes, & dormierunt*. Pero la gran Theresa de JESUS, tanto velò en espera del Esposo, y con desvelo tan constante, que nunca dormitò imperfecta, ò tibia, ni durmiò con la mas leve culpa: à lo que con fervor inimitable, y à hacer lo mas perfecto se obligò con voto especial. Lo segundo, porque las Virgenes prudentes, no sè si en esso tales, se contentaron con llevar las lamparas en las manos, y el oleo suficiente, para que ardieran, y no mas: de donde resultò, que rogadas, è invocadas, no pudieron socorrer à las necias: (37) *Ne fortè non sufficiat nobis, & vobis*. Pero la gran Theresa de JESUS llevaba siempre, no ya solo en las manos, pero en el corazon una lampara de inextinguible Charidad, que encendida una vez à la dulce violencia de un Seraphico Dardo, aun

(36) Matth. 25. 5.

(37) Ibidem 9.

arde oy, y arderà eternamente en el Empyreo; y para que el oleo le sobrasse, y à ninguno, y ninguna invocada lo negasse, derramò sobre su corazon asi abrasado todo el oleo infinito del Nombre de JESUS. Digno es de gran reparo, que quando el corazon de esta gran Madre fue altamente encendido, y penetrado del amor de su Esposo Divino, entonces se hiciesse el amoroso trueque, ò contracambio de renombres, quedando la gran Madre ennoblecida con el renombre, no de Ahumada, porque esso suena à lampara apagada, si no de JESUS; y este Divino Esposo con el de JESUS singularmente de Theresa. Y qual fue la razon? Que entonces el corazon de la gran Madre quedò tan encendido de un amor à JESUS, tal, y tan grande, que jamàs havia de tener moderacion, ò medio en sus ardores; pues para que jamàs faltasse el oleo soberano, que alimentasse tan soberanas llamas, se le dà el Nombre de JESUS, que siempre es oleo derramado: (38) *Oleum effussum nomen tuum.* Hasta donde, pues, Cielos, hasta donde subirian las llamas del corazon amante de Theresa, quando sobre èl ardiendo se derrama de una vez, hasta apurarse todo, todo el oleo infinito del Nombre

(38) Cantic. 1. 2.

bre

bre de JESUS ? (39) *Oleum exinanitum* ? (39) Heb. Verſ.

Lo tercero, porque aun à las Virgenes prudentes tardò el Eſpoſo haſta la media noche: *Moram autem faciente ſponſo ::: media autem nocte clamor factus eſt, ecce ſponſus venit*: (40) Pero à la gran Thereſa nunca tardò el Eſpoſo JESUS: aun quando la gran Madre rendida à la obediencia tardaba, y ſe excuſaba, no tardaba JESUS, y la ſeguia: aun quando ella no reſpondia, èl amoroſo hablaba: aun quando à ſus favores exceſsivos correſpondia con exceſſos de acciones feas, y denueſtos, que violentada de la obediencia hacia, èl amoroſo, tolerante, benigno la ſufria, halagaba, y aun alababa lo que hacia. Lo quarto, porque las Virgenes prudentes entraron sì con el Eſpoſo: (41) *Intraverunt cum eo*: Pero, ni ellas entraron en el Eſpoſo, ni el Eſpoſo entrò en ellas: pero la gran Thereſa de JESUS, no ſolo entrò con el Eſpoſo: pero aun ſe entrò calandoſe amoroſa à lo mas intimo del Sagrado Corazon del Eſpoſo, como tambien el Eſpoſo en el ſuyo, cambiando corazones, como deſpues veremos. Lo quinto finalmente, porque las Virgenes prudentes entraron con el Eſpoſo: (42) *Intraverunt cùm eo*: Pero viendo ſe cerraba la puerta: *Clau-*

(40) Matth. 25. 5.

(41) Ibidem 10. 6.

(42) Ibidem 10.

sa est janua: Ni la abrieron, ni cuidaron se abriesse à las demàs : Pero la gran Theresa entrò con el Esposo ; pero rogò, y zelò vigilantissima, y aun ruega, y zela eternamente medianera, que quedassen mui abiertas las puertas, y patente la entrada para sus Hijos, Hijas, y quantas almas devotas la invocassen. Nada mas altamente procuraba, y procura, que el que se abran las puertas de la Gloria para todos. Nada mas altamente le dolia, y aun duele, que el que se cierren para algunos. Fue, pues, la gran Theresa de JESUS incomparablemente mas que Virgen prudente en estas Bodas del Evangelio : fue la Esposa.

(43) Ibidem 1.

Las Virgenes todas con lamparas salieron à recibir al Esposo, y à la Esposa: *Exierunt obviam sponso, & sponsæ*: (43) Y esta es la unica vez, que se nombra la Esposa en tan largo Evangelio, y todo de las Bodas : despues el que tardò fue el Esposo: *Moram autem faciente sponso*: El que avisò, que venia, fue el Esposo : *Ecce sponsus venit*: El que vino, fue el Esposo: *Venit sponsus*: El que entrò, y con quien entraron las Virgenes prudentes, fue el Esposo : *Intraverunt cum eo*: A quien clamaron, y aclamaron las necias, para que abriesse, fue el Esposo : *Domine*,

mine, Domine, aperi nobis: El que las excluyò severo, fue el Esposo: *At ille respondens ait; nescio vos.* Pues, y la Esposa, no venia con el Esposo? Luego tardò, avisò, vino, y entrò. Pues porquè no se nombra? Sì se nombra, porque se nombra siempre, que se nombra el Esposo. Estaba ya la Esposa desposada; y Esposa desposada se nombra, si se nombra el Esposo, y no con otro, que con el nombre del Esposo. Quando las Virgenes salieron, aun no estaba la Esposa desposada: por esso aun se nombraba Esposo, y Esposa: *Sponso, & sponsæ*: Pero quando tardò, avisò, vino, y entrò à las Bodas, ya estaba desposada la Esposa; y si ya desposada, ya tan una, y la misma con el Esposo, que no tiene otro nombre, que el de Esposo, ò del Esposo. Dicelo agudamente San Hilario: *Sponso tantum obviam proceditur; jam enim erant ambo unum.*

O grande Theresa de JESUS! Celebrò el Encarnado Verbo en la presencia augusta de su Madre MARIA, y el Patriarcha San Joseph solemne Desposorio con Theresa. Y aqui fue el amoroso trueque, y contracambio de renombres, de corazones, y de todo. Dixe contracambio: y dixe mal. Aqui la gran Theresa, queda en nombre,

renombre, en corazon, y en todo divinamente transformada en JESUS Eſpoſo ſuyo. Dixola el Eſpoſo Divino: *De aqui adelante yo ſerè todo tuyo, y tu toda mia.* Toda? Luego deſde entonces Thereſa, ni era Thereſa, ni era Ahumada, ſi no ſolo JESUS; porque toda, del todo, totalmente, quedò tranſformada en JESUS. Por eſſo repetia amoroſa: *Señor, y què ſe me dà à mi de mi ſin ti?* Y decia en todo rigor la verdad: porque entonces Eſpoſa totalmente transformada en JESUS, era ſolo JESUS: con que ſin JESUS, era nada: y de lo que era nada, con razon nada ſe le daba. Buſquemos la razon fundamental de eſta admirable tranſformacion.

El Deſpoſorio de tal ſuerte tranſforma à la Eſpoſa en el Eſpoſo, que no ſolo la une con èl eſtrechamente; pero la identifica. Del Eſpoſo, y la Eſpoſa dixo Dios en el Geneſis, que ſerian dos en una carne: *Erunt duo in carne una.* De eſta unidad dixo San Pablo, que es un gran Sacramento: (44) *Sacramentum hoc magnum eſt:* Pero advierte, que en Chriſto, y en la Igleſia: *Ego autem dico, in Chriſto, & in Eccleſia.* Como ſi dixera: Grande es el Sacramento del Deſpoſorio carnal por la unidad de carne,

(44) Ad Epheſ. 5. 31.

ne, que causa : pero es incomparablemente mayor el Sacramento del espiritual, que Christo celebra con las almas en su Iglesia; por la perfecta identidad en la alma, y en el espiritu, que causa. Vamos al carnal. Al cap. 5. del Genesis se dice, que criò Dios al Hombre, y à la Muger: *Masculum, & fæminam creavit eos*: y que les puso el nombre de Adàn: *Vocavitque nomen eorum Adam.* Pues no eran dos, el Hombre, que era Adàn, y la Muger, que era Eva? Pues porquè ha de ser uno, y Adàn el nombre de los dos? Porque quando Dios los criò, eran dos, y tenian dos nombres: Adàn el de Adàn, Eva el de Eva, ò Virago: quando los desposò, hizo de los dos uno, que era el Esposo Adàn: y siendo los dos uno, y Adàn, uno, y Adàn havia de ser el nombre de los dos: *Nomen eorum Adam.* Pues si tanto puede el carnal, què harà el gran Sacramento del espiritual Desposorio? Què ha de hacer? El carnal transforma à la Esposa en el Esposo, quanto à la carne, y quanto al nombre: *In carne una*:: *nomen eorum Adam.* El espiritual mas altamente transforma à la Esposa en el Esposo, quanto al sèr, quanto à la alma, quanto à la vida, quanto à todo. Demos algunas ojeadas mas en el Genesis.

Al cap. 23. muriò Sara, querida Esposa de Abrahan: y por la muerte dissuelto el carnal, passò à espiritual el Desposorio: y aqui empezaron à ser uno en un todo, y totalmente Abrahan, y Sara. Cuidadoso Abrahan en prevenir sepulchro para Sara difunta, quando le desatò el dolor la lengua,
(45) Genes. 23. 8. 9. hablò assi à los Hijos de Het: (45) *Si placet animæ vestræ, ut sepeliam mortuum meum, audite me, & intercedite pro me apud Ephron filium Seor, ut det mihi speluncam duplicem*: Si es gusto vuestro, que yo dè sepultura à mi muerto (uso de sus palabras, que son mui mysteriosas) oidme, è interced por mi con Ephron, hijo de Seor, para que me dè un sepulchro, que sea dos. Què sea dos? *Duplicem*? Pues para sepultar à Sara, que era el intento, no bastaria un sepulchro uno? No bastaria: doble havia de ser. Por el Desposorio espiritual era tanta la identidad, que el sepulchro de Sara havia de ser tambien de Abrahan: y por tanto una Cueva, un sepulchro en singular: *Speluncam*: pero, que fuesse dos: *Duplicem*: una para Sara, y otra para Abrahan. Digo mal: Una para Abrahan, y otra tambien para Abrahan: una para Abrahan Sara, y otra para Sara Abrahan: una para Abrahan muerto Sara, y

otra para Abrahan Sara vivo Abrahan, y muerto Sara. Dixe, *muerto Sara*, y lo digo, porque eſtas concordancias ſabe hacer el àmor en un Deſpoſorio eſpiritual. Muerta Sara, ſe nombra ſiete veces en el miſmo capitulo: (46) pero ſiempre con el nombre de muerto, nunca con el de muerta. Y qual es el myſterio? No puede dexar de haver alguno en tan grande repeticion. Todos los literales dicen, que ſe ſignifica con eſto, que la muerte, como todo lo quita, quita tambien la diſtincion de ſexos. (47) Pero, como he dicho, en tan grande repeticion hallo yo otro myſterio mas profundo. Y qual es? Que Sara por el eſpiritual Deſpoſorio con Abrahan, que empezò con ſu muerte, ſe hizo tan una miſma con èl, que difunta no ſe ha de llamar muerta, ſi no muerto: no Sara muerta, ſi no Sara muerto Abrahan: porque muerto, y no muerta, ſe llama Abrahan muerto, que era el Eſpoſo.

(46) 4. 6. 8. 11. 13. 15.

(47) Ap.Corn.hìc.

O gran Madre Thereſa de JESUS! Pero, ni te digo ya Thereſa, ni Thereſa de JESUS, ſi no ſolamente JESUS. O JESUS! Deſpues de aquel Divino Deſpoſorio, quedò la gran Thereſa muerta del todo à sì, viva ſolo à JESUS. Nada, nada le quedò de

There-

Thereſa, ni de Ahumada: toda, toda ſe transformò en ſolo JESUS. Repetia con una verdad inexplicable aquello de San Pablo: (48) *Vivo autem, jam non ego*: Vivo yo, pero no yo: Yo, no yo Thereſa, no yo Ahumada, no yo Thereſa de JESUS: *Non ego; vivit vero in me*: porque vive en mi. Quien, Divina Thereſa? Chriſto, como en San Pablo? *Chriſtus*? No. Pues quien? JESUS, dice Thereſa; y por eſſo mi nombre, y mi renombre es JESUS, y no Chriſto. Y porquè, vuelvo à preguntar, es JESUS, y no Chriſto? Noteſe bien: El nombre de Chriſto, ſignifica à JESUS vivo, ungido, glorioſo, dominante; es nombre activo: el nombre JESUS, ſignifica à Chriſto muerto, crucificado, paciente: es, como dice Tertuliano, paſsivo. Y la grande Thereſa, muerta del todo à sì, y en sì, como Eſpoſa de JESUS, ſe ha de llamar, no Thereſa muerta, ni muerta, ſi no muerto Chriſto, ò JESUS: *Mortuum meum.*

(48) Ad Galat. 2. 20.

Aſsi que la gran Madre Thereſa de JESUS, divinizada Eſpoſa, y transformada totalmente en ſu Eſpoſo JESUS, lo hizo crecer de modo, que duplicò à JESUS: un JESUS era JESUS Thereſa, otro era Thereſa JESUS. Del Baptiſta, como deciamos, diſminuido

nuido en sì, y decreciendo, hizo crecer al Encarnado Verbo. Pero la gran Theresa aniquilada en sì, y transformada en JESUS, hizo duplicarse à JESUS. San Pablo inventò un modo ciertamente ingenioso de duplicar à Christo crucificado, y fue crucificarse juntamente con Christo en una Cruz. (49) *Christo confixus sum cruci*, decia à los de Galacia. El *confixus* denota dos crucificados, el uno, que era Christo, y el otro, que era Pablo; y ser en una Cruz: *Cruci*: denota, que San Pablo se havia ya trasformado en Christo; pues de otra suerte crucificados en una misma Cruz tuvieran el uno al otro vueltas las espaldas: lo que jamàs permitiria, ni el amor de San Pablo à Christo, ni el sobre amor de Christo à San Pablo. Se transformò, pues, San Pablo en Christo crucificado, y transformado assi, y crucificado juntamente con èl, logrò ingeniosamente se doblasse Christo crucificado.

(49) Ad Galat. 2. 19.

De este modo tambien la Santa Madre Theresa de JESUS, crucificada Esposa de JESUS, supo duplicar à JESUS: pero de un modo raro, y peregrino. De aquel Divino Desposorio quedò la Santa Madre penetrada de una ansia de padecer, y ser crucificada juntamente con su Divino Esposo tan

intima, y profunda, que no serlo, seria para la Santa el martyrio mayor, y mas intolerable: *Aut pati, aut mori*, exclamaba, ò padecer, ò morir. Pues què, decia embriagada de amor, mi Esposo JESUS ser Esposo de sangre para mi, y no ser yo su Esposa de sangre: El mi Esposo, y padecer, y ser crucificado, y morir, y yo su Esposa, y no padecer, no estàr crucificada, no morir? O que esse es un padecer intolerable! Esso es mas, que morir: padecer el no padecer, no es tolerable para mi, morir de no morir, es mas que muerte, es mas que infierno duro, es mas que todo lo que yo puedo padecer: *Aut pati, aut mori.* Correspondiò el Esposo amante à essos anhelos de Theresa, à estas sus amorosas ansias, dandola compassivo, como en Dote, una pequeña Cruz, y Clavo grande. La Cruz fue aquella, que teniendo Theresa una vez en sus manos, la tomò el Esposo en las suyas, y se la devolviò transformada en quatro Diamantes del Cielo, y esculpidas en ellos sus Llagas. El Clavo grande fue, con el que le apareciò una noche clavado en su mano siniestra, y sacandolo con la derecha, lo regalò à Theresa con parte de su Carne Deifica.

Ya se vè, que la Cruz, seria para

que

què la gran Madre, que enamorada Esposa agonizaba por ser crucificada con su Divino Esposo, lograsse tanta dicha: y para lo mismo la daria tambien el Clavo. Pero en lo pequeño de la Cruz tengo dificultad, y no pequeña. Ella era como de una tercia: Pues como havia de bastar para dos crucificados tan grandes, como JESUS, y su Esposa Theresa de JESUS? Mas: El Clavo, aunque era grande, era uno solo: pues como havian de ser ambos crucificados con un Clavo solo, aunque grande? Es el caso, que en aquella Cruz havian de ser crucificados solos los Corazones, el de JESUS, y el de la Santa Madre Theresa de JESUS: y para crucificar dos corazones, aunque grandes, basta una Cruz pequeña, y un Clavo grande. De modo, que la inimitable Santa Theresa de JESUS, para sèr por inaudito modo crucificada juntamente con su Divino Esposo JESUS, con el amantissimo de JESUS crucificò su corazon amante. La Carne, que en el Clavo diò à la gtan Theresa JESUS Esposo suyo, era su Corazon Divino. Sì: porque era una carne de la mano del corazon, y para con tal Esposa tal Esposo siempre tuvo el corazon en la mano, y mucho mas en la siniestra, que es la mano del corazon.

Pero pregunto yo: Què corazon fuè este, que diò el Divino Esposo JESUS à la quasi Divina Esposa suya Theresa de JESUS en el Clavo? Fue el de JESUS, ò el de Theresa? Fue restitucion, ò fue daviva? La razon de dudar es, porque nos consta, que el mismo JESUS con el disfraz de un Seraphin, que es el mas oportuno para el caso, y con un Dardo de oro caldeada la punta allà en las fraguas del Empyreo, atravessando el pecho de Theresa con agudo dulcissimo dolor, y amabilissimo tormento le hiriò, y arrebatò sacando el Dardo, el Seraphico corazon à Theresa. El mismo corazon, aunque difunto, pero animado de un immortal amor, aun lo està publicando con señal indeleble, de tan Divina herida.

Pero tened, Esposo Soberano, que esso es extremo ya, y se passa de excesso, y sobre excesso. Herir Vos mismo el corazon à Theresa? Arrebatarlo Vos mismo, y disfrazado? Lo mas, que permitiò vuestra fineza à la mejor Esposa en los Cantares, fue, que ella os penetrasse, y arrebatasse el corazon: y aun de esto, no sè con que genero
(50) Cantic. 4. 9. de emphatica dulzura os quexais: (50) *Vulnerasti cor meum. Soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum*: Herido me has el corazon Soror

Esposa

Eſpoſa mia (habla de una Eſpoſa, que es Soror Religioſa) herido me has el corazon. Otra letra: *Excordaſti me*: Me has quitado el corazon. El Hebrèo: *Abſtuliſti mihi cor*: Arrebatado me has el corazon. Que la Eſpoſa, pues, JESUS mio, os penetre, que os hiera, que os arrebate el corazon, eſtà mui bien; porque con eſſo aſpira generoſa à mejorar de corazon. Pero Vos disfrazaros para herir à Thereſa, y arrebatarle el corazon? A què fin? Querias dexar à Thereſa, como à palomilla, dulcemente engañada ſin corazon? *Quaſi columba ſeducta non habens cor*: (51) No: Pues para què? Yo lo dirè: Para dos fines: El primero, para no quedar el Eſpoſo Divino ſin corazon. Dos fueron las heridas: *Vulneraſti, vulneraſti*: Con la primera herida arrebatò la Eſpoſa el corazon al Eſpoſo: por eſſo, à la primera herida, y al primer *vulneraſti*, correſponde en el Texto Hebreo, *abſtuliſti*, me arrebataſte el corazon. Con la ſegunda herida, para que no quedaſſe el Eſpoſo ſin corazon, le introduxo el ſuyo la Eſpoſa; y por eſſo à la ſegunda herida, y ſegundo *vulneraſti*, reſponde en otra verſion, que trae el Padre Luis de la Puente: (52) *Incordiaſti me, indidiſti mihi cor tuum*: Me has pueſto corazon: me has introducido tu cora-

(51) Oſee 7. 11.

(52) Puente in Cantic. hìc.

corazon mismo en el pecho. De este modo fue trueque, y contracambio de corazones entre JESUS Esposo, y su Esposa la gran Madre Theresa de JESUS.

Mas otra cosa mas particular intentaba el Divino Esposo JESUS, quando arrebatò disfrazado el encendido corazon à la gran Theresa su Esposa. Y què fue ? Fue introducirlo en su Divino pecho, y alli, como en divina fragua, forxarlo con el suyo Divino, y hacer de los dos uno, que fuesse de los dos. Bien. Luego darle JESUS Divino Esposo su corazon à Theresa su Esposa en el Clavo, fue restituirle, no darle : Niego la consequencia. Fue restituirle, y fue darle. En el corazon, que le daba JESUS Esposo, iban dos corazones, uno en otro reciprocamente transformado : el de JESUS, que era ya uno con el de Theresa, y assi daba, porque le daba su corazon mui mejorado : y el de Theresa, que era ya de JESUS, y assi restituìa, porque con efecto le daba el corazon, que èl mismo le havia arrebatado con el Dardo. O si pudiera dignamente explicarme ! JESUS amante Esposo de Theresa, profundamente herido de su amor, hiriò con Dardo de oro, y arrebatò violentamente dulce el corazon Seraphico de Theresa su Esposa.

posa. Theresa noblemente picada; divinamente vengativa, hiriò tambien, y arrebatò dulcemente violenta el corazon mas, que Seraphico de su Esposo JESUS: El uno, y el otro, ò por mejor decir, el uno otro corazon, para ser arrebatados, fueron primero heridos: *Vulnerasti, vulnerasti cor meum*: El de JESUS herido con el Clavo: el de Theresa herido con el Dardo: el Dardo hiriendo el de Theresa lo trasladò al pecho de JESUS: el Clavo atravessando el de JESUS, atravessò tambien el de Theresa: el Dardo hiriò uno otro: el Clavo crucificò uno otro; y en la Cruz de Theresa, por esso se le diò oportunamente la Cruz, y juntamente el Clavo. O gran Theresa, y ò mil veces feliz Sor Petronila!

Gran Theresa, porque supisteis con el Divino de JESUS crucificar en una Cruz pequeña, para que assi estuviessen mas unidos, vuestro corazon animoso. Feliz, Sor Petronila, porque teneis el dichoso renombre, y el exemplo de Esposa tan Divina. Gran Theresa; porque aspirando con seraphicas ansias à la union mas inexplicable con el Divino Esposo JESUS, alcanzasteis la mas, que unión, identidad con èl por un modo tan raro, y peregrino, que mientras mas

unida,

unida, mas una con èl, tanto mas duplicasteis à esse Divino Esposo, y hicisteis à su Divino corazon dos uno. Feliz, Sor Petronila, porque si la gran Madre Theresa duplicò, crucificandolo con el suyo, al Sacratissimo Corazon de JESUS, fue para que tuvierais vos uno libre, con que crucificar el vuestro.

El Esposo es el mismo, Sor Petronila, sed vos la misma Esposa: no desea otra cosa con mas ansia, que el que le arrebateis el corazon, y arrebatar el vuestro: Què haceis? Mui hecho os dexò ya la gran Theresa al corazon amante del Esposo à ser de buena gana crucificado con el de la Esposa: crucificad el vuestro con el suyo. No queda, no, por falta de Cruz pequeña, ni de Clavo grande. La Cruz pequeña la debeis à la liberalidad de los que os patrocinan: (53) El Clavo grande puede ser el que con una S os ha puesto el Esposo liberal, amontonando beneficios en vos, à que jamàs respondereis debidamente. Crucificad, pues, feliz, Sor Petronila, crucificad, Esposa nueva afortunada, vuestro corazon con el de vuestro Esposo: assi crucificada, y muerta con èl, vivireis perfectamente unida en amor, en corazon, en gracia, como Esposa con èl, hasta llegar al mas feliz, eterno Desposorio en la Gloria.

Ad quam, &c.

(53) La regalaron los Señores Padrinos un bello *Lignum Crucis.*